

El mercado laboral danés, 2000-2022

El modelo de flexiguridad danés ha demostrado su resistencia a las grandes crisis, con unos resultados generales del mercado laboral favorables

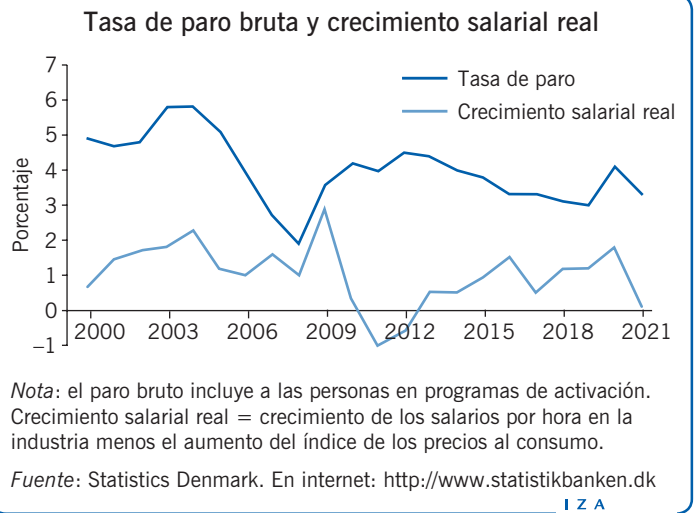
DISCURSO DE ASCENSOR

Dinamarca destaca a menudo como un país con «flexiguridad», con una legislación laxa de protección del empleo, un generoso seguro de desempleo y políticas activas para el mercado laboral. Este modelo ha hecho frente a la Gran Recesión y a la pandemia de la Covid-19, evitando el aumento del paro de larga duración y estructural. La recuperación de la Covid-19 y el reinicio de la actividad han sido rápidos, por lo que los efectos en el mercado laboral fueron temporales. Una serie de reformas recientes ha impulsado la oferta de mano de obra y el empleo; aunque la sostenibilidad fiscal está garantizada, los cambios demográficos suponen un reto para el mercado laboral. El crecimiento de los salarios reales ha sido positivo y ha respondido –con cierto retraso– al paro.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Las tasas de empleo son elevadas y han aumentado en los últimos años debido a factores cíclicos y reformas estructurales.
- + Las elevadas tasas de rotación del empleo garantizan que la mayoría de los periodos de paro sean breves, lo que evita que el aumento del paro eleve el paro estructural.
- + La resistencia a la Gran Recesión y la pandemia de la Covid-19 ha evitado fuertes aumentos del paro juvenil y de larga duración.
- + El ajuste salarial ha sido flexible, preservando la competitividad salarial.
- + Hay pocos trabajadores pobres.



Contras

- Una gran parte de los jóvenes se incorpora al mercado laboral con bajos niveles de cualificación; esto supone un gran problema, ya que hay pocos empleos que requieran baja capacitación.
- La media de horas de trabajo es baja.
- La rotación laboral puede ser perjudicial para la acumulación de capital humano.
- La desigualdad salarial está aumentando de forma moderada.
- Los cambios demográficos suponen un reto para el mercado laboral.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Gracias a varias reformas, el empleo ha seguido una tendencia al alza en los últimos años y alcanzado niveles récord. El modelo de flexiguridad se ha puesto a prueba en la Gran Recesión y en la pandemia de Covid-19. Debe evaluarse en función de su capacidad para evitar que las caídas temporales del empleo se conviertan en persistentes, y ha superado esta prueba en la Gran Recesión—a pesar del gran descenso del PIB— y en la crisis de la Covid-19. Los índices de rotación son altos en Dinamarca, lo que implica que el paro afecta a muchas personas, aunque los periodos de paro suelen ser cortos. Esto evita el aumento del paro de larga duración y facilita la entrada de jóvenes al mercado laboral. La desigualdad salarial aumenta, pero menos que en otros lugares, y la dispersión salarial es relativamente baja. Aunque las reformas—en particular el aumento de la edad de jubilación— garantizan la sostenibilidad de las finanzas públicas a pesar del envejecimiento de la población, la población activa está disminuyendo en proporción a la población total.